

# Marcel, la irresponsabilidad y la ira



**Magdalena Merbilhää**

Historiadora

**E**l ministro de hacienda, Mario Marcel está indignado. Ha sido mal calificado por sus pares. Se siente frustrado, por lo que califica como “simplificación del debate sobre ajuste del gasto” el informe entregado al congreso por el Consejo Fiscal Autónomo. Acusó que el ente consejero en el texto “excede sus atribuciones” y que el “tono” del informe es “inusualmente severo” para un documento de esta naturaleza. Afirma que “el mandato legal del CFA se orienta, en general, a comentar sobre documentos, informes y datos proporcionados por el Ejecutivo, a través del Ministerio de Hacienda y la Dirección de Presupuestos (Dipres)”. Le molestó la crítica y el llamado a acciones urgentes y lo que lo remató fue el hecho que el documento se entregara al parlamento. De hecho, cuestionó el hecho que el CFA aliente al Ejecutivo y al Congreso a buscar soluciones compartidas. Considera que se extralimita al “Incluir reformas legales para generar mayor espacio fiscal” y calificó de “poco responsable poner en duda la integridad de las cuentas fiscales de Chile sin señalar ningún argumento, caso o ejemplo que lo fundamente”.

Pero el ministro encuentra que no hay fundamentos en lo que es más que un secreto a voces. Lo cierto es que es de público conocimiento que Chile perdió su austeridad fiscal, ya no se condice el gasto permanente con el ingreso permanente. Ciertamente el gasto se ha disparado más allá de lo prudente y la deuda ha aumentado mucho más allá de lo deseable, incluyendo deudas no registradas. Se ha gastado como “país en guerra” sin que medie ninguna catástrofe. Los ingresos, no fueron los que proyectaron, porque calcularon mal. Hoy, en Chile, claramente “No hay Plata”, tampoco hay prioridades en el gasto, ya que gastan como si no faltara. Una de las cosas que deja en evidencia que no hay prioridad en el gasto es que se ha podido montar “mecanismos” para hacerse de cuantiosas platas fiscales, mientras que los hospitales están faltos de recursos. El 70% de lo recaudado por el Estado se va en pagar sueldos de funcionarios y “muchos amigos políticos”. Esta administración ha contratado 100.000 nuevos empleados que no le han cambiado la vida a nadie, por lo que probablemente no se justifican. La razón de ser de la economía como ciencia, es la escasez, “Las necesidades son infinitas y los recursos son escasos”. Pero esto que es algo evidente, pareciera no tener valor para quienes nos gobiernan hoy. “Son analfabetos económicos”, por ignorancia o por desfachatez. Apoyados en la gran mentira socialista que dice que “El Estado somos todos”, se sienten “dueños” de

los recursos que el Estado les quita a las personas a “punta de pistola”. Debido a que el dinero no lo producen ellos, tampoco lo cuidan.

Todo esto es insólito para Chile, que había sido siempre visto como un ejemplo a seguir en austeridad y responsabilidad fiscal. Lo cierto es que el gobierno de Gabriel Boric y la administración de hacienda de Mario Marcel no están pasando la prueba. Este gobierno, sin pandemia, sin terremoto u otra catástrofe natural se ha gastado las reservas de Chile de un modo pornográfico. De hecho, hasta le han echado mano al patrimonio de la CORFO en traspasos de \$3.500 millones de dólares. El Consejo Fiscal Autónomo habló de “estrés fiscal” y calificó de “insuficiente” el plan de mitigación del Gobierno para mejorar esa situación y cuestionó las modificaciones en las metas fiscales. Ciertamente, el gasto es excesivo y los cálculos son errados una y otra vez. El CFA alerta que el país está en “un punto de inflexión en el cual podría perder la sostenibilidad fiscal”. Alerta que la persistencia de déficits estructurales y los insuficientes ajustes en el gasto público ante situaciones de menores ingresos han acercado la deuda bruta a su nivel prudente de 45% del PIB, no existiendo actualmente, ni en el mediano plazo, espacio de gastos adicionales. Es decir, ocuparon toda opción de deuda. La verdad es que incluso usaron más que eso, ya que ese cálculo no incluye las deudas de las empresas del Estado, no los prestamos forzosos obligados a las personas para mejorar las pensiones. Estamos endeudados a más allá de lo prudente y el ministro Marcel se ofende porque le llaman la atención. Parece más que insólito. Es impresentable. Su irresponsabilidad y sobre ideologización es lo que lo ha condenado. En el Banco Central altamente regulado no podía moverse a su verdadera alma de izquierda radical. No es un “clásico concertacionista”, es un hombre de izquierdas duras que cree en el concepto de “redistribuir el chanco mal pelado”, más que en crecer para apostar por el futuro. La evidencia, los números dejan claro que no se hizo un ajuste oportuno del gasto y de corrección de las proyecciones de ingresos fiscales, por lo que gastos permanentes no tienen ingresos permanentes. Estamos en la cornisa ya que todas las medidas de mitigación administrativas por sí solas son insuficientes para cumplir las metas fiscales establecidas. Marcel está enojado, su ira se debe a que le enrostran su poca seriedad, no a haber conducido al país al precipicio. Para poder enmendar habrá que reconocer que “no hay plata” despedir funcionarios hasta lograr ajustes, terminar con todo programa público mal evaluado, es decir en Chile se necesita una “motosierra”.